

DÍA DE LA CARIDAD

Abriendo camino a la esperanza



El Obispo durante la celebración del Corpus el pasado día 2

Hace tan solo unos días celebrábamos la fiesta del Corpus Christi, donde se nos recuerda que “El Señor Jesús, Pan de vida eterna, nos apremia y nos hace estar atentos a las situaciones de pobreza en que se halla todavía gran parte de la humanidad” (SCa 89). De manera previa, desde Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo se desarrolló la Semana de la Caridad bajo el lema «Allí donde nos necesitas, abrimos camino a la esperanza», un mensaje que invita a hacer visible y poner en el centro de su intervención, la realidad de tantas personas que han perdido la esperanza, que no encuentran esa oportunidad para seguir adelante.

Desde la entidad de la Iglesia se aprovechó este momento para presentar la memoria de actividades de 2023, y dar a conocer a la sociedad lo que Cáritas realiza, en la mayoría de las ocasiones de una manera discreta, gracias a la colaboración e implicación de muchas personas. Según los datos que ofrecieron Mons. Refana y la directora de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo, María del Mar Manzano, el pasado ejercicio atendieron a 756 personas de 460 hogares. El Servicio de Acogida realizó 2.618 intervenciones con familias en riesgo de exclusión social o en situación de vulnerabilidad. La descentralización de Servicios ha sido uno de los hechos destacables del 2023; el Servicio de Acogida atiende de forma presencial, además de en Ciudad Rodrigo, en cualquier municipio de la Diócesis donde se solicita ayuda. El Servicio de Infancia ha llevado a cabo, durante este año, dos nuevos proyectos, uno en Fuentes de Oñoro y otro en el barrio de El Puente, además de las actividades diarias en Ciudad Rodrigo.

De manera más detallada, del Servicio de Acogida se beneficiaron 507 personas de 287 hogares; Atención psicológica atendió a 54 personas; el Programa Lazarillo dio servicio a 37 personas y otras 57 participaron en los talleres OH.com. Por el Servicio de Infancia pasaron 174 personas de 71 hogares; 165 beneficiarios tuvo el Servicio de Formación y otras 58 personas participaron en las 6 acciones formativas.

Aida no se planteaba marcar la 'X' de la Iglesia.

Hasta que visitó uno de sus centros para personas sin techo.

Marca la 'X' a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

Un viaje **TANTOS**

NUESTRA | Jornada Pro Orantibus

Diócesis

En el pasado domingo de la Santísima Trinidad, celebramos la Jornada de la Vida Contemplativa, este año con un lema precioso: "Contemplando tu rostro, aprendamos a decir: Hágase tú Voluntad".

La Jornada pro Orantibus es un día para orar, en justa correspondencia, por quienes dedican su vida a orar por nosotros; para dar a conocer la vocación específicamente contemplativa, tan necesaria y para pedir a Dios que no falte en la Iglesia este rico patrimonio.

El silencio y la soledad de los claustros están llenos de una presencia sin igual. Hay instituciones eclesiales que han surgido para sanar los cuerpos; otras, para sanar la inteligencia mediante la enseñanza o para promover la justicia y la solidaridad. Lo específico de la vida contemplativa es la alabanza filial y la intercesión ante el Padre, prolongando así el latido del corazón de la Iglesia esposa. Así contribuye a la transformación de este mundo.

Nuestros monasterios no son piezas de museo para dar lustre a nuestras viejas ciudades. El tañido de su campana al amanecer o cuando el día declina, nos recuerdan que ahí existe un laboratorio de oxígeno espiritual para que podamos respirar mejor quienes nos movemos en un mundo tan enrarecido. Los hombres tenemos casas, pero nos falta alma. Siciados de bienestar y consumismo, buscamos, a veces sin saberlo, lo que pueda llenar nuestro sediento corazón de paz, de felicidad, de trascendencia, de sentido.

Damos gracias por estas hermanas contemplativas que desde sus monasterios de clausura nos testimo-

nian a Dios. Les alentamos a que no confundan su camino precioso, y a que no se dejen confundir por nadie. Otros caminos señalan otros aspectos de la vida de Jesús. El que ellas representan tenemos necesidad de verlo plasmado en su particular historia de santidad.

Hay una vocación especial en la Iglesia que son los llamados a una vocación contemplativa que hacen precisamente del silencio y la soledad su forma particular de seguimiento de Cristo. No es, ciertamente, la única manera de seguir al Señor. Pero ésta es especialmente querida por la Iglesia desde siempre, y es la que las contemplativas viven en sus respectivos claustros.

Lo más relevante es que se trata de una Jornada en la que toda la Iglesia está invitada a dar gracias por todos ellos. No es una festividad privada para frailes y monjas, sino una celebración de toda la Iglesia del Señor que ora por quienes han seguido a Jesucristo dejándolo todo, y agradece la hermosa historia de su fidelidad. Ambas cosas son necesarias: orar y dar gracias.

Damos gracias a Dios por nuestros monasterios de vida contemplativa. Y pedimos al Señor que surjan vocaciones que prolonguen, de día y de noche, la oración de Jesús en el monte (Vc.32). Ofrezcámosles nuestra ayuda, nuestro amor y nuestra oración agradecida.

Tengamos el recuerdo agradecido de las comunidades de clausura que tenemos en la Diócesis. Benditas ellas, que han sido llamadas a guardar en el corazón lo que Dios nos dice y lo que nos calla.

Con mi afecto y bendición.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
**OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO**

“Nuestros monasterios no son piezas de museo para dar lustre a nuestras viejas ciudades”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Esta Delegación de Comunicación de la Diócesis de Ciudad Rodrigo tenía adquirido, desde hace tiempo, un compromiso con algunos de los monaguillos de la parroquia de El Salvador, cuyo párroco es D. José María Rodríguez-Veleiro (don Chema), y como los compromisos están para cumplirlos, en la Hoja Diocesana del mes de junio, nos hacemos eco de los testimonios de José Luis Martín, José Manuel Amado 'Manele', Francisco Javier González 'Quico' y Beatriz Juan Núñez.

Manele cifra en al menos diez años el tiempo que lleva colaborando con esta parroquia mirobrigense. "Conocía a Chema de cuando se hizo cura y me invitó a venir de voluntario, después de monaguillo y luego ya se hizo mi amigo". Manele destaca que no solo colabora con El Salvador, en ocasiones acude a Fuenteguinaldo y El Bodón y puntualmente colabora con otras parroquias de la ciudad y la Catedral.

En el caso de Quico, esta colaboración con la Iglesia surgió hace "bastantes años", una vez que se introdujo en el mundo cofrade. "Cuando murió mi madre no quería entrar en la Iglesia, pero el Obispo Berzosa me dijo que acudiera porque iba a estar bien y Dios me iba a proteger". Dice que su párroco es "muy cariñoso con la gente, se fía de nosotros, todos somos compañeros y hay que ayudarlo porque estando nosotros no está solo; él se deja querer, te respeta y nosotros lo respetamos como cura y como amigo".

Entre las funciones de Quico estaba, hasta no hace mucho tiempo, la de repartir gel entre los feligreses antes de entrar al templo, "ahora de lo que me encargo es de



Manele, Quico, Beatriz, José Luis y el párroco don Chema

que los feligreses estén a gusto; también les acomodo y soy agradable porque la gente, en general, es agradable". Quico dice que en la parroquia se siente "como en casa" y que acude a las dos misas que se celebran los domingos. "Hay que ayudar también a la madre y al hijo, estamos en la casa de nuestro Señor". Una vez finalizadas estas tareas es momento de tomar algo, "pero luego tengo que hacer las tareas de casa, no todo es cachondeo", aclara.

José Luis hace las tareas propias del monaguillo, "todo lo que me mandan" y reconoce que está "contento" con esta labor. En el caso de Beatriz, explica que colabora con esta parroquia "desde hace poco, voy a misa algunos domingos, otros me voy al pueblo, normalmente ayudo a Quico porque monaguillos sobran".

Fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Los presbíteros de la Diócesis de Ciudad Rodrigo junto a su Obispo, Mons. José Luis Retana, celebraron con la Eucaristía en el Seminario, la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, una cita tradicional en la que todos renovaron su sí sacerdotal, que es fruto del Espíritu Santo. Desde ese punto de partida, don José Luis invitó a todos los presentes "a dar gracias a Dios por el don del sacerdocio y por habernos otorgado la gracia de la fidelidad".

Además de agradecer a todos los sacerdotes de la Diócesis su

entrega "generosa", concluyó apuntando que se trata de una fiesta "de toda nuestra fraternidad sacerdotal en el presbiterio diocesano. Juntos damos gracias y juntos pedimos

Gracia. Que el Buen Pastor de nuestras vidas, que nos llamó a continuar su misión, siga bendiciéndonos y bendiciendo cada mañana nuestra tarea".



DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Santa Sede ha hecho público el Mensaje del papa Francisco para la IV Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores, que este año se celebra el 28 de julio. "En la vejez no me abandones" (cf. Sal 71,9) es el tema que propone el Santo Padre para esta Jornada.

Ya en el primer párrafo de su mensaje, el Papa recuerda: "Dios nunca abandona a sus hijos. Ni siquiera cuando la edad avanza y las fuerzas flaquean, cuando aparecen las canas y el estatus social decae, cuando la vida se vuelve menos productiva y corre el peligro de parecernos inútil. Él no se fija en las apariencias (cf. 1 S 16,7) y no desdeña elegir a aquellos que para muchos resultan irrelevantes. No descarta ninguna piedra, al contrario, las más "viejas" son la base segura sobre las que se pueden apoyar las piedras "nuevas" para construir todas juntas el edificio espiritual (cf. 1 P 2,5)".

Señala, además, que la Sagrada Escritura, en su conjunto, "es una narración del amor fiel del Señor, del que emerge una certeza consoladora: Dios sigue mostrándonos su misericordia, siempre, en cada etapa de la vida, y en cualquier condición en la que nos encontremos, incluso en nuestras traiciones. Los salmos están llenos del asombro del corazón humano frente a Dios, que nos cuida a pesar de nuestra pequeñez (cf. Sal 144,3-4); nos aseguran que Dios nos ha plasmado en el seno materno (cf. Sal 139,13) y que no entregará nuestra vida a la muerte (cf. Sal 16,10). Por tanto, podemos tener la certeza de que también estará cerca de nosotros durante la ancianidad, tanto más porque en la Biblia envejecer es signo de bendición. Y, sin embargo, en los salmos encontramos además esta sentida súplica al Señor: «No me rechaces en el tiempo de mi vejez» (Sal 71,9). Una expresión fuerte, muy cruda. Nos lleva a pensar en el sufrimiento extremo de Jesús que exclamó en la cruz: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46)".

De este modo, apunta el Santo Padre que en la Biblia, pues, "hallamos la certeza de la cercanía de Dios en cada etapa de la vida y, al mismo tiempo, encontramos el miedo al abandono, particularmente en la vejez y en el momento del dolor. No se trata de una contradicción. Mirando a nuestro alrededor no nos resulta difícil comprobar cómo esas expresiones reflejan una realidad más que evidente. Con mucha frecuencia la soledad es la amarga



compañera de la vida de los que como nosotros son mayores y abuelos. Siendo obispo de Buenos Aires, muchas veces tuve ocasión de visitar residencias de ancianos y me di cuenta de las pocas visitas que recibían esas personas; algunos no veían a sus seres queridos desde hacía muchos meses".

En su carta, de igual modo, habla de las múltiples causas de la soledad, cómo se fomenta la cultura de la confrontación entre jóvenes y mayores o la cultura del descarte.

"La soledad y el descarte se han vuelto elementos recurrentes en el contexto en el que estamos inmersos. Estos tienen múltiples raíces: en algunos casos son el fruto de una exclusión programada, una especie de triste "complot social"; en otros casos se trata lamentablemente de una decisión propia. Otras veces también se los sufre fingiendo que se trate de una elección autónoma. Estamos perdiendo cada vez más «el sabor de la fraternidad» (Carta enc. *Fratelli tutti*, 33) e incluso nos cuesta imaginar algo diferente".

Concluye que en esta IV Jornada Mundial dedicada a ellos, "no dejemos de mostrar nuestra ternura a los abuelos y a los mayores de nuestras familias, visitemos a los que están desanimados o que ya no esperan que un futuro distinto sea posible. A la actitud egoísta que lleva al descarte y a la soledad contraponemos el corazón abierto y el rostro alegre de quien tiene la valentía de decir "¡no te abandonaré!" y de emprender un camino diferente".

9/VI/2024

X DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 3, 20-35

Marcos habla de un pecado imperdonable. Es el pecado «contra el Espíritu Santo». En concreto, el pecado de los que, lejos de acoger la salvación que se les ofrece en Jesús. No se trata de que la capacidad de perdón de Dios se agota en un determinado momento ante la maldad tan grande del hombre. Es que «el pecado contra el Espíritu» consiste precisamente en rechazar el perdón y la salvación que se nos está ofreciendo. Los creyentes olvidamos con frecuencia que la fe en Jesucristo puede darnos libertad interna y fuerza para salvarnos de tantas presiones e imperativos sociales que atrojan nuestro crecimiento como personas verdaderamente libres y sanas.

16/VI/2024

XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 4, 26-34

A Jesús le preocupaba que sus seguidores terminaran un día desalentados al ver que sus esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no obtenían el éxito esperado. ¿Olvidarían el reino de Dios? ¿Mantendrían su confianza en el Padre? Lo más importante es que no olviden nunca cómo han de trabajar. Lo primero que han de saber es que su tarea es sembrar, no cosechar. No vivirán pendientes de los resultados. No les ha de preocupar la efica-

cia ni el éxito inmediato. Su atención se centrará en sembrar bien el Evangelio. Los colaboradores de Jesús han de ser sembradores. Nada más.

23/VI/2024

XII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 4, 35-41

El relato no es una historia tranquilizante para consolar a los cristianos de hoy con la promesa de una protección divina que permita a la Iglesia pasear tranquila a través de la historia. Es la llamada decisiva de Jesús para hacer con él la travesía en tiempos difíciles: "¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?". Esa pregunta de Jesús, lejos de ser un reproche, consiste en una invitación a no escuchar su llamada, a "pasar a la otra orilla" para sembrar humildemente su Buena Noticia en un mundo indiferente a Dios, pero tan necesitado de esperanza.

30/VI/2024

XIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Mc 5, 21-43

La escena es sorprendente. El evangelista Marcos presenta a una mujer desconocida como modelo de fe para las comunidades cristianas. De ella podrán aprender cómo buscar a Jesús con fe, cómo llegar a un contacto sanador con él y cómo encontrar en él la fuerza para iniciar una vida nueva, llena de paz y salud.

GABRIEL ÁNGEL CID LÓPEZ

Nuestro Dios es caminante. Quizá hoy lo llamaríamos "Dios-runner", ya que está tan de moda eso de "hacer running". Pero para andar el camino hemos de estar preparados. Nuestro corazón ha de "entrenarse" para poder reconocer a ese Dios caminante. Si no, es posible que pase por nuestro lado y ni le veamos. Por eso nos dejó el mejor de los isotónicos: "Yo soy el pan vivo... el que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él... y vivirá para siempre". Sin él, seguramente nos deshidrataremos.

El gran signo del Amor de Dios para con nosotros es la Eucaristía. Él se quedó para siempre en el Pan y el Vino, que son su Cuerpo

y su Sangre, sacramento de su entrega por amor, por cada uno de nosotros. De la misma manera se ha quedado el Señor también en los más pobres. Por eso la fiesta de la Eucaristía es también la fiesta del Amor a los pobres, la fiesta de Caritas. Hablar de Caritas hoy no es hablar solo de un grupo de voluntarios, sino que es hablar de algo que somos todos. Un cristiano no puede ser cristiano sin caridad. Una parroquia no puede ser parroquia de verdad sin amor entre las personas. Un mundo no puede vivir y desarrollarse sin unas relaciones fraternas entre las personas que lo habitan. Caritas somos todos, toda la parroquia, toda la Iglesia.

Hablar de Caritas hoy no es hablar de un grupo que da ali-

mentos a los pobres, sino de una comunidad cristiana que SE DA a los pobres, se entrega por ellos. Hablar de Caritas no es hablar de la ONG de la Iglesia, es hablar del CORAZÓN de la Iglesia. Y no podemos vivir sin corazón. Caritas es el AMOR DE DIOS con mayúsculas. La fiesta del Corpus nos invita a ser y sentirnos todos Caritas, a ser y vivir desde el amor en toda ocasión y momento. Así podremos reconocer a Dios que pasea por nuestras calles, que se sienta en nuestras reuniones, que comparte nuestras conversaciones, que nos acompaña en el camino, que nos llena el corazón y nos da fuerzas para amar con la misma intensidad con la que nos sentimos amados por Él.

CÁRITAS DIOCESANA

Un año más, Cáritas junto con el resto de la Iglesia, celebra el día de la Caridad, la fiesta del Corpus Christi. En esta ocasión el lema escogido es “Allí donde nos necesitas, abrimos camino a la esperanza”.

Queremos hacer visible y poner en el centro de esta celebración la realidad de tantas personas que un día han perdido el rumbo o el sentido de su vida, que no encuentran esa oportunidad para salir adelante, encontrar un trabajo o un lugar donde vivir, librarse de la violencia machista y encontrar a alguien que les escuche y les alivie la soledad.

En Cáritas sabemos que se puede recalcar la ruta, solo hace falta estar ahí, al lado de quien lo necesita, ofreciendo AMOR en forma de escucha, acogida, tiempo, oportunidad o invitación a participar en un proyecto común.

¿Cómo transmitir esperanza, abrir camino, en medio del sufrimiento y la pobreza?

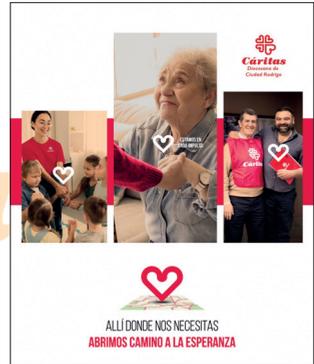
Sal al encuentro. Lleguemos a las personas, allí donde estén, “en sus casas, en los hospitales y en las residencias, en los centros de acogida...” logrando, ante todo, “reconocerlos realmente”, para hacerlos “parte de nuestra vida”

Comprométete con el bien común. En Cáritas, después de cada acogida, hay una red de personas y recursos organizados para acompañar y proponer caminos de esperanza. Tú también puedes colaborar con nosotros. Comparte tiempo, ideas, habilidades, para mejorar la vida de quienes menos oportunidades tienen.

Cultiva la solidaridad en comunidad. Las relaciones solidarias son aquellas en las que “el amor recíproco nos ayuda a llevar las cargas los unos de los otros para que nadie

quede abandonado o excluido”, como insiste el papa Francisco. La gratitud y generosidad que se comparte haciendo voluntariado nos enseña a mirar a los demás como hermanos y hermanas.

Gracias una vez más por tu compromiso, solidaridad y apoyo. Gracias.



i GLESIA en Misión

La oración, primera obra misionera

DELEGACIÓN DE MISIONES

Bajo el lema “Cooperación espiritual: oración, primera obra misionera”, han tenido lugar en Madrid, entre los días 20 y 22 de mayo, las Jornadas Nacionales de Delegados diocesanos de Mi-

siones y la Asamblea Nacional de Directores diocesanos de las Obras Misionales Pontificias. La práctica totalidad de responsables diocesanos de Misiones nos hemos encontrado, en clima de fraternidad y alegría, para profundizar en la importancia de la oración en la animación misionera de nuestras comunidades. Es algo en lo que siempre insisten los misioneros y que nunca debemos obviar: la primera acción misionera es la oración, de la que surge el encuentro personal y comunitario con Cristo, y en la



que encontramos la fuerza necesaria para salir por todo el mundo a anunciar la Buena Noticia de la salvación. Ellos nos lo recuerdan constantemente y por eso nos piden que siempre les tengamos muy presentes en nuestra oración. Por tanto fácilmente se puede deducir que todos los cristianos, sin excepción, somos misioneros cada vez que cuidamos y cultivamos nuestra vida de oración. Es fundamental nuestra contribución a la acción misionera de la Iglesia porque orando por los misioneros estamos respaldando su entrega y pidiendo que nunca les falte el auxilio del Espíritu Santo.



Participantes en la Asamblea Nacional

DESDE *mi retiro* | Mes de junio, para pensar

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

De joven estudiante, junio era el mes más esperado, deseado y soñado. Acababa el curso, empezaban las vacaciones, vuelta al pueblo y a la familia, a descansar. Pero los hijos de campesinos nos equivocábamos. Ya nos decían los superiores y profesores que las vacaciones no es tiempo para no hacer nada, sino para cambiar de ocupación y así era en nuestro caso, el tiempo de vacaciones era tiempo de más trabajo y de trabajos más duros que los del curso, tiempo de recolección, en que teníamos que ayudar. Con la mecanización de los labores del campo, los tiempos y los trabajos han cambiado. Hoy los agricultores, en pocas horas o en pocos días y sin el esfuerzo corporal de entonces, tienen en casa o en los depósitos, paja, paneras, el fruto para el que antes necesitaban meses.

En algo no ha cambiado este mes. Sigue siendo el que marca para muchos el fin de curso y el comienzo

de vacaciones. Tiempo para organizarse en la perspectiva del próximo curso.

Algo que llama la atención en junio y los siguientes meses es el ruido. Hay más en las calles y plazas, en las playas y jardines, por el día y por la noche. Coincide además este año con ser un mes de elecciones, el tercer mes seguido de elecciones, éstas al Parlamento Europeo. Más ruido, mucho ruido. Mifines, mensajes, diálogos, discusiones, radio, televisión, llamadas, carteles.

¿Pero, cuándo tenemos tiempo para pensar?

En nuestras decisiones personales, como es nuestra vocación, nuestra condición creyente, nuestra opción por un partido político o por un asunto donde están en juego derechos humanos y nuestros asuntos importantes, hemos de tener en cuenta una serie de valores que siempre hemos de salvar y respetar.

Así, por ejemplo, a la hora de emitir nuestro voto, hemos de considerar qué partido nos ofrece un programa en el que mejor se garanticen los valores de la verdad, la libertad, la justicia, la solidaridad, el bien común, la atención a los más desfavorecidos.

Hemos de examinar y ponderar también qué personas se ofrecen o con quiénes podemos contar para llevar a cabo el programa que mejor nos parece. Qué garantía nos ofrecen, si las conocemos y con qué personas y medios cuentan para llevar a cabo lo que prometen, cuál ha sido su experiencia y conducta anterior, qué beneficios o perjuicios familiares esperan, a quién favorecen y a quién perjudican. De todos modos, siempre hemos de tener en cuenta que ningún proyecto humano es perfecto pero siempre hemos de optar por lo que mejor nos parece, después de un sincero discernimiento y dispuestos a aportar nuestro granito de arena para mejorar.

RINCÓN *litúrgico* | La misa: Plegaria eucarística

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

La Plegaria eucarística corresponde a la segunda acción de Cristo en la Última Cena: "Lo bendijo". En la Ordenación General del Misal Romano, nº 78 dice: ahora empieza el centro y la cumbre de toda la celebración, a saber, la Plegaria eucarística, que es una plegaria de acción de gracias y de consagración".

La Plegaria eucarística se abre con el prefacio en el que podemos distinguir tres momentos: diálogo introductorio, acción de gracias y aclamación del Santo.

Diálogo introductorio: el sacerdote que preside saluda a la asamblea, la invitación a levantar el corazón y a dar gracias. Con este diálogo inicial se pone de manifiesto la trascendencia y la importancia sin igual de la oración

eucarística que va a comenzar. Sirve para expresar el carácter comunitario de la Plegaria eucarística, que no es dicha por el celebrante a título personal, sino a título de presidente de la asamblea cuyo asentimiento y participación se reclama.

Acción de gracias: el sacerdote, en nombre de todo el pueblo santo, glorifica a Dios Padre y le da gracias por toda la obra de la salvación o por algunos de sus aspectos particulares, según las variantes del día, festividad o tiempo litúrgico.

El santo: la aclamación del Santo constituye un momento importante de la participación del pueblo en la plegaria; un medio de expresar éste su adhesión a la alabanza y acción de gracias que en nombre de todos eleva el que preside. Es la aclamación más importante de la Plegaria eucarística

que es cantada o recitada conjuntamente por toda la asamblea, incluido el sacerdote. El texto: Santo, Santo, Santo... está tomado de Is 6, 3, y, bendito el que viene en el nombre del Señor, de Mat 21, 9. Esta aclamación, por ser palabra de Dios, debe ser respetada en su texto y no debe sustituirse por adaptaciones más o menos arbitrarias u otros cantos.

La plegaria eucarística es presidencial. La proclama para la comunidad y en nombre de la comunidad el que en la comunidad está haciendo las veces de Cristo. Decir que la Plegaria es presidencial no quiere decir que la plegaria es del presidente: es de toda la comunidad y todos deben participar en ella y celebrarla. La plegaria exige que todos la escuchen en silencio y reverencia y haciendo propias las actitudes que esta plegaria expresa.

El Encuentro Diocesano de Pentecostés en imágenes

La Capilla Mayor del Seminario acogió la primera parte del Encuentro Diocesano de Pentecostés en el que participaron fieles de los siete arciprestazgos de la Diócesis encabezados por el Obispo, Mons. José Luis Retana. Tras la bienvenida y oración, tomó la palabra D. Antonio Ávila, coordinador del Sínodo en la Diócesis de Madrid, que centró su ponencia en la conversión pastoral. Posteriormente, el Obispo presidió la Vigilia en la Catedral.



www.diocesisciudadrodrigo.org



Diócesis de Ciudad Rodrigo

Diez Taravilla, 15 – 37500 CIUDAD RODRIGO – Tfn.: 923 46 08 43 – info@diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM

Edita: Diócesis de Ciudad Rodrigo. Díez Taravilla, 15 (Ciudad Rodrigo) • www.diocesisciudadrodrigo.org

Depósito legal: S. 1363-2001

Diseño, maquetación e impresión: Lletra, SL (Ciudad Rodrigo) - www.lletra.es